CONSTITUCION
DE LA
MONARQUIA ESPAÑOLA.
CONSTITUCIÓN MONARQUÍA ESTRANGOLAR
CONSTITUCION

DE LA

MONARQUÍA ESPAÑOLA.

MADRID:
Imprenta de J. Antonio García, Almirante, 7.
1867.
DOÑÁ ISABEL SEGUNDA,
por la gracia de Dios y la
Constitución de la Monarquía
española, Reina de las Españas; á todos los que las pre-
sentes vieren y entendieren,
sabed: Que siendo nuestra
voluntad y la de las Córtces
del Reino regularizar y po-
near en consonancia con las
necesidades actuales del
Estado los antiguos fueros y
libertades de estos Reinos,
y la intervencion que sus
Córtces han tenido en todos
tiempos en los negocios gra-
ves de la Monarquía, modificando al efecto la Constitución promulgada en 18 de Junio de 1837, hemos venido, en union y de acuerdo con las Córtes actualmente reunidas, en decretar y sancionar la siguiente

CONSTITUCION
DE LA
MONARQUÍA ESPAÑOLA.

TÍTULO I.
DE LOS ESPAÑOLES.
ARTÍCULO 1.º
Son españoles:
1.º Todas las personas nacidas en los dominios de España.
2.º Los hijos de padre ó madre españoles, aunque hayan nacido fuera de España.
3.º Los extranjeros que hayan obtenido carta de naturaleza.
4.º Los que sin ella hayan ganado vecindad en cualquier pueblo de la Monarquía.

La calidad de español se pierde por adquirir naturaleza en país extranjero, y por admitir empleo de otro Gobierno sin licencia del Rey.

Una ley determinará los derechos que deberán gozar los extranjeros que obtengan carta de naturaleza ó hayan ganado vecindad.
ARTÍCULO 2.º

Todos los españoles pueden imprimir y publicar libremente sus ideas sin previa censura, con sujeción á las leyes.

ARTÍCULO 3.º

Todo español tiene derecho de dirigir peticiones por escrito á las Córtes y al Rey, como determinen las leyes.

ARTÍCULO 4.º

Unos mismos códigos regirán en toda la Monarquía.

ARTÍCULO 5.º

Todos los españoles son ad-
misibles á los empleos y cargos públicos, según su mérito y capacidad.

ARTÍCULO 6.o

Todo español está obligado á defender la patria con las armas cuando sea llamado por la ley, y á contribuir en proporción de sus haberes para los gastos del Estado.

ARTÍCULO 7.o

No puede ser detenido, ni preso, ni separado de su domicilio ningún español, ni allanada su casa, sino en los casos y en la forma que las leyes prescriban.
ARTÍCULO 8.º

Si la seguridad del Estado exigiere en circunstancias extraordinarias la suspensión temporal en toda la Monarquía ó en parte de ella, de lo dispuesto en el artículo anterior, se determinará por una ley.

ARTÍCULO 9.º

Ningún español puede ser procesado ni sentenciado sino por el Juez ó Tribunal competente, en virtud de leyes anteriores al delito y en la forma que estas prescriban.

ARTÍCULO 10.

No se impondrá jamás la
pena de confiscación de bienes, y ninguno español será privado de su propiedad sino por causa justificada de utilidad común, previa la correspondiente indemnización.

ARTÍCULO 11.

La Religion de la Nación Española es la católica, apostólica, romana. El Estado se obliga a mantener el culto y sus ministros.

TÍTULO II.

DE LAS CÓRTES.

ARTÍCULO 12.

La potestad de hacer las le-
yes reside en las Córtes con el Rey.

ARTÍCULO 13.

Las Córtes se componen de dos Cuerpos colegisladores, iguales en facultades: el Senado y el Congreso de los Diputados.

TÍTULO III.

DEL SENADO.

ARTÍCULO 14.

El número de Senadores es ilimitado: su nombramiento pertenece al Rey.

ARTÍCULO 15.

Solo podrán ser nombrados Senadores los españoles que
además de tener treinta años cumplidos pertenezcan á las clases siguientes:

Presidentes de alguno de los Cuerpos colegisladores.

Senadores ó Diputados admitidos tres veces en las Cór-
tes.

Ministros de la Corona.

Consejeros de Estado.

Arzobispos.

Obispos.

Grandes de España.

Capitanes Generales del Ejército y Armada.

Tenientes Generales del Ejército y Armada.

Embajadores.

Ministros plenipotenciarios
Presidentes de Tribunales Supremos.
Ministros y Fiscales de los mismos.
Los comprendidos en las categorías anteriores deberán además disfrutar 30.000 reales de renta procedente de bienes propios, ó de sueldos de los empleos que no pueden perderse sino por causa legalmente probada, ó de jubilación, retiro ó cesantía.
Títulos de Castilla que disfruten 60.000 reales de renta.
Los que paguen con un año de antelación 8.000 reales de contribuciones directas, y hayan sido Senadores ó Diputa-
dos a Cortes o Diputados provinciales, ó Alcaldes en pueblos de 30.000 almas, ó Presidentes de Juntas ó Tribunales de Comercio.

Las condiciones necesarias para ser nombrado Senador podrán variarse por una ley.

ARTÍCULO 16.

El nombramiento de los Senadores se hará por decretos especiales, y en ellos se expresará el título en que, conforme al artículo anterior, se funde el nombramiento.

ARTÍCULO 17.

El cargo de Senador es vitalicio.
ARTÍCULO 18.

Los hijos del Rey y del heredero inmediato de la Corona son Senadores a la edad de veinticinco años.

ARTÍCULO 19.

Además de las facultades legislativas corresponde al Senado:

1.° Juzgar á los Ministros cuando fueren acusados por el Congreso de los Diputados.

2.° Conocer de los delitos graves contra la persona ó dignidad del Rey, ó contra la seguridad del Estado, conforme a lo que establezcan las leyes.
3.° Juzgar á los individuos de su seno en los casos y en la forma que determinaren las leyes.

TÍTULO IV.

DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

ARTÍCULO 20.

El Congreso de los Diputados se compondrá de los que nombren las Juntas electorales en la forma que determine la ley. Se nombrará un Diputado á lo menos por cada cincuenta mil almas de la población.

ARTÍCULO 21.

Los Diputados se elegirán por el método directo, y po-
drán ser reelegidos indefinidamente.

**ARTÍCULO 22.**

Para ser Diputado se requiere ser español, del estado seglar, haber cumplido veinticinco años, disfrutar la renta procedente de bienes raíces, o pagar por contribuciones directas la cantidad que la ley electoral exija, y tener las demás circunstancias que en la misma ley se prefijen.

**ARTÍCULO 23.**

Todo español que tenga estas calidades, puede ser nombrado Diputado por cualquiera provincia.
ARTÍCULO 24.

Los Diputados serán elegidos por cinco años.

ARTÍCULO 25.

Los Diputados que admitan del Gobierno ó de la Casa Real pension, empleo que no sea de escala en su respectiva carrera, comision con sueldo, honores ó condecoraciones, quedan sujetos á reelección.

La disposicion anterior no comprende á los Diputados que fueren nombrados Ministros de la Corona.
TÍTULO V.

DE LA CELEBRACIÓN Y FACULTADES DE LAS CÓRTESES.

ARTÍCULO 26.

Las Córtes se reúnen todos los años. Corresponde al Rey convocarlas, suspender y cerrar sus sesiones, y disolver el Congreso de los Diputados; pero con la obligación, en este último caso, de convocar otras Córtes, y reunirlas dentro de tres meses.

ARTÍCULO 27.

Las Córtes serán precisamente convocadas luego que
vacare la Corona, ó cuando el Rey se imposibilitare de cualquiera modo para el gobierno.

ARTÍCULO 28.

Cada uno de los Cuerpos colegisladores forma el respectivo reglamento para su gobierno interior, y examina las cualidades de los individuos que le componen; el Congreso decide además sobre la legalidad de las elecciones de los Diputados.

ARTÍCULO 29.

El Congreso de los Diputados nombra su Presidente, Vicepresidentes y Secretarios.
ARTÍCULO 30.

El Rey nombra para cada legislatura de entre los mismos Senadores, el Presidente y Vicepresidentes del Senado, y éste elige sus Secretarios.

ARTÍCULO 31.

El Rey abre y cierra las Cortes, en persona ó por medio de los Ministros.

ARTÍCULO 32.

No podrá estar reunido uno de los dos Cuerpos colegisladores sin que también lo esté el otro; exceptúase el caso en
que el Senado ejerza funciones judiciales.

**ARTÍCULO 33.**

Los Cuerpos colegisladores no pueden deliberar juntos ni en presencia del Rey.

**ARTÍCULO 34.**

Las sesiones del Senado y del Congreso serán públicas, y solo en los casos en que exijan reserva, podrá celebrarse sesión secreta.

**ARTÍCULO 35.**

El Rey y cada uno de los Cuerpos colegisladores tienen la iniciativa de las leyes.
ARTÍCULO 36.

Las leyes sobre contribuciones y crédito público se presentarán primero al Congreso de los Diputados.

ARTÍCULO 37.

Las resoluciones en cada uno de los Cuerpos colegisladores se toman á pluralidad absoluta de votos; pero para votar las leyes se requiere la presencia de la mitad más uno del número total de los individuos que le componen.

ARTÍCULO 38.

Si uno de los Cuerpos cole-
gisladores desechare algun proyecto de ley, ó le negare el Rey la sancion, no podra volverse á proponer un proyecto de ley sobre el mismo objeto en aquella legislatura.

ARTÍCULO 39.

Además de la potestad legislativa que ejercen las Córtes con el Rey, les pertenecen las facultades siguientes:

1.ª Recibir al Rey, al sucesor inmediato de la Corona, y á la Regencia ó Regente del Reino, el juramento de guardar la Constitucion y las leyes.

2.ª Elegir Regente ó Regencia del Reino, y nombrar
tutor al Rey menor, cuando lo previene la Constitución.

3.ª Hacer efectiva la responsabilidad de los Ministros; los cuales serán acusados por el Congreso, y juzgados por el Senado.

ARTÍCULO 40.

Los Senadores y los Diputados son inviolables por sus opiniones y votos en el ejercicio de su encargo.

ARTÍCULO 41.

Los Senadores no podrán ser procesados ni arrestados sin previa resolución del Senado, sino cuando sean hallados
infraganti, ó cuando no esté reunido el Senado; pero en todo caso se dará cuenta á este Cuerpo lo más pronto posible para que determine lo que corresponda. Tampoco podrán los Diputados ser procesados ni arrestados durante las sesiones sin permiso del Congreso, á no ser hallados infraganti; pero en este caso y en el de ser procesados ó arrestados cuando estuvieren cerradas las Córtes, se dará cuenta lo más pronto posible al Congreso para su conocimiento y resolución.
TÍTULO VI.

DEL REY.

ARTÍCULO 42.

La persona del Rey es sagrada e inviolable y no está sujeta á responsabilidad. Son responsables los Ministros.

ARTÍCULO 43.

La potestad de hacer ejecutar las leyes reside en el Rey, y su autoridad se extiende á todo cuanto conduce á la conservación del órden público en lo interior, y á la seguridad del Estado en lo exterior, conforme á la Constitucion y á las leyes.
ARTÍCULO 44.

El Rey sanciona y promulga las leyes.

ARTÍCULO 45.

Además de las prerogativas que la Constitución señala al Rey, le corresponde:

1.° Expedir los decretos, reglamentos e instrucciones que sean conducentes para la ejecución de las leyes.

2.° Cuidar de que en todo el Reino se administre pronta y cumplidamente la justicia.

3.° Indultar á los delincuentes con arreglo á las leyes.

4.° Declarar la guerra y
hacer y ratificar la paz, dando después cuenta documentada á las Córtes.

5.° Disponer de la fuerza armada, distribuyéndola como mas convenga.

6.° Dirigir las relaciones diplomáticas y comerciales con las demás Potencias.

7.° Cuidar de la fabricación de la moneda, en la que se pondrá su busto y nombre.

8.° Decretar la inversion de los fondos destinados á cada uno de los ramos de la administracion pública.

9.° Nombrar todos los empleados públicos y conceder
honores y distinciones de todas clases, con arreglo á las leyes.

10. Nombrar y separar libremente los Ministros.

ARTÍCULO 46.

El Rey necesita estar autorizado por una ley especial:
1.º Para enajenar, ceder ó permutar cualquiera parte del territorio español.
2.º Para admitir tropas extranjeras en el Reino.
3.º Para ratificar los tratados de alianza ofensiva, los especiales de comercio, y los que estipulen dar subsidios á alguna Potencia extranjera.
4.° Para abdicar la Corona en su inmediato sucesor.

ARTÍCULO 47.

El Rey antes de contraer matrimonio lo pondrá en conocimiento de las Cortes, á cuya aprobación sesometerán las estipulaciones y contratos matrimoniales que deban ser objeto de una ley.

Lo mismo se observará respecto del matrimonio del inmediato sucesor á la Corona.

Ni el Rey ni el inmediato sucesor pueden contraer matrimonio con persona que por la ley esté excluida de la sucesión á la Corona.
ARTÍCULO 48.

La dotacion del Rey y de su Familia se fijara por las Córtes al principio de cada reinado.

TÍTULO VII.

DE LA SUCESION Á LA CORONA.

ARTÍCULO 49.

La Reina legítima de las Españas es Doña Isabel II de Borbon.

ARTÍCULO 50.

La sucesion en el Trono de las Españas sera segun el orden regular de la primogenitura y representacion, prefiriendo siempre la linea ante-
rior á las posteriores; en la misma línea el grado más próximo al más remoto; en el mismo grado el varón á la hembra, y en el mismo sexo la persona de más edad á la de menos.

ARTÍCULO 51.

Extinguidas las líneas de los descendientes legítimos de Doña Isabel II de Borbon, sucederán por el orden que queda establecido, su hermana y los tíos hermanos de su padre, así varones como hembras, y sus legítimos descendientes, si no estuviesen excluidos.
ARTÍCULO 52.

Si llegaren á extinguirse todas las líneas que se señalan, se harán por una ley nuevos llamamientos, como mas convenga á la Nacion.

ARTÍCULO 53.

Cualquiera duda de hecho ó de derecho que ocurra en orden á la sucesion de la Corona, se resolverá por una ley.

ARTÍCULO 54.

Las personas que sean incapaces para gobernar, ó hayan hecho cosa porque merezcan perder el derecho á la Co-
rona, serán excluidas de la sucesión por una ley.

ARTÍCULO 55.

Cuando reine una hembra, sumarídomo no tendrá parte ninguna en el gobierno del Reino.

TÍTULO VIII.

DE LA MENOR EDAD DEL REY.

Y DE LA REGENCIA.

ARTÍCULO 56.

El Rey es menor de edad hasta cumplir catorce años.

ARTÍCULO 57.

Cuando el Rey fuere menor de edad, el padre ó la madre
del Rey, y en su defecto el pariente más próximo a suceder en la Corona, según el orden establecido en la Constitución, entrará desde luego a ejercer la Regencia, y la ejercerá todo el tiempo de la menor edad del Rey.

ARTÍCULO 58.

Para que el pariente más próximo ejerza la Regencia, necesita ser español, tener veinte años cumplidos, y no estar excluido de la sucesión de la Corona.

El padre o la madre del Rey solo podrán ejercer la Regencia permaneciendo viudos.
ARTÍCULO 59.

El Regente prestará ante las Córtes el juramento de ser fiel al Rey menor y de guardar la Constitución y las leyes.

Si las Córtes no estuvieren reunidas, el Regente las convocará inmediatamente, y entretanto prestará el mismo juramento ante el Consejo de Ministros, prometiendo reiterarle ante las Córtes tan luego como se hallen congregadas.

ARTÍCULO 60.

Si no hubiere ninguna persona á quien corresponda de derecho la Regencia, la nombrarán las Córtes, y se com-
pondrá de una, tres ó cinco personas.

Hasta que sehaga este nombramiento gobernará provisionamente el Reino el Consejo de Ministros.

ARTÍCULO 61.

Cuando el Rey se imposibilitare para ejercer su autoridad, y la imposibilidad fuese reconocida por las Córtes, ejercerá la Regencia durante el impedimento el hijo primogénito del Rey, siendo mayor de catorce años; en su defecto el consorte del Rey, y á falta de este los llamados á la Regencia.
ARTÍCULO 62.

El Regente, y la Regencia en su caso, ejercerá toda la autoridad del Rey, en cuyo nombre se publicarán los actos del Gobierno.

ARTÍCULO 63.

Será tutor del Rey menor la persona que en su testamento hubiere nombrado el Rey difunto, siempre que sea español de nacimiento; si no le hubiese nombrado, será tutor el padre ó la madre mientras permanezcan viudos. En su defecto le nombrarán las Cortes; pero no podrán estar re-
unidos los encargos de Regente y de tutor del Rey sino en el padre ó la madre de este.

TÍTULO IX.

DE LOS MINISTROS.

ARTÍCULO 64.

Todo lo que el Rey mandare ó dispusiere en el ejercicio de su autoridad, deberá ser firmado por el Ministro á quien corresponda, y ningun funcionario público dara cumplimiento á lo que carezca de este requisito.

ARTÍCULO 65.

Los Ministros pueden ser Senadores ó Diputados, y to-
mar parte en las discusiones de ambos Cuerpos colegisla-
dores; pero solo tendrán voto en aquel á que pertenezcan.

TÍTULO X.

DE LA ADMINISTRACION DE JUSTICIA.

ARTÍCULO 66.

A los Tribunales y Juzga-
dos pertenece exclusivamen-
te la potestad de aplicar las leyes en los juicios civiles y criminales; sin que puedan ejercer otras funciones, que las de juzgar y hacer que se execute lo juzgado.

ARTÍCULO 67.

Las leyes determinarán los
Tribunales y Juzgados que ha
de haber, la organización de
cada uno, sus facultades, el
modo de ejercerlas, y las cali-
dades que han de tener sus
individuos.

ARTÍCULO 68.

Los juicios en materias cri-
minales serán públicos, en
la forma que determínen las
leyes.

ARTÍCULO 69.

Ningun Magistrado ó Juez
podrá ser depuesto de su des-
tino, temporal ó perpétuo, si-
no por sentencia ejecutoriada;
ni suspendido sino por auto
judicial, ó en virtud de órden
del Rey, cuando este, con motivos fundados, le mande juzgar por el Tribunal competente.

ARTÍCULO 70.

Los Jueces son responsables personalmente de toda infracción de ley que cometen.

ARTÍCULO 71.

La justicia se administra en nombre del Rey.

TÍTULO XI.

DE LAS DIPUTACIONES PROVINCIALES

Y DE LOS AYUNTAMIENTOS.

ARTÍCULO 72.

En cada provincia habrá una Diputación provincial,
elegida en la forma que determine la ley, y compuesta del número de individuos que esta señale.

ARTÍCULO 73.

Habrá en los pueblos Alcaldes y Ayuntamientos. Los Ayuntamientos serán nombrados por los vecinos a quienes la ley confiera este derecho.

ARTÍCULO 74.

La ley determinará la organización y atribuciones de las Diputaciones y de los Ayuntamientos, y la intervención que hayan de tener en ambas
corporaciones los delegados del Gobierno.

TÍTULO XII.

DE LAS CONTRIBUCIONES.

ARTÍCULO 75.

Todos los años presentará el Gobierno á las Cortes el presupuesto general de los gastos del Estado para el año siguiente, y el plan de las contribuciones y medios para llenarlos; como asimismo las cuentas de la recaudación é inversión de los caudales públicos para su exámen y aprobación.

ARTÍCULO 76.

No podrá imponerse ni co-
brarse ninguna contribución ni arbitrio que no esté autorizado por la ley de presupuestos u otra especial.

ARTÍCULO 77.

Igual autorización se necesita para disponer de las propiedades del Estado y para tomar caudales á préstamo sobre el crédito de la Nación.

ARTÍCULO 78.

La deuda pública está bajo la salvaguardia especial de la Nación.
TÍTULO XIII.
DE LA FUERZA MILITAR.

ARTÍCULO 79.

Las Cortes fijarán todos los años, á propuesta del Rey, la fuerza militar permanente de mar y tierra.

ARTÍCULO ADICIONAL.

ARTÍCULO 80.

Las provincias de Ultramar serán gobernadas por leyes especiales.

Por tanto, mandamos á todos nuestros suyto de cualquiera clase y condición que sean, que hayan y guarden
la presente Constitución como ley fundamental de la Monarquía; y mandamos asimismo a todos los Tribunales, Justicias, Jefes, Gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la expresada Constitución en todas sus partes. —En Palacio á veintitres de Mayo de mil ochocientos cuarenta y cinco. —YO LA REINA. —El Presidente del Consejo de Ministros, Ministro de la Guerra, Ramón María Narváez. —El Ministro de Estado, Francisco
Martinez de la Rosa.—El Ministro de Gracia y Justicia, Luis Mayans.—El Ministro de Hacienda, Alejandro Mon.—El Ministro de Marina, Comercio y Gobernación de Ultramar, Francisco Armero.—El Ministro de la Gobernación de la Península, Pedro José Pidal.
DOÑA ISABEL SEGUNDA,
por la gracia de Dios y de
la Constitucion de la Monar-
quía Española Reina de las
Espanas: á todos los que las
presentes vieren y enten-
dieren, sabed que las Côr-
tes han decretado y Nos
sancionado lo siguiente:

ARTÍCULO ÚNICO.

Queda derogada la ley de
reforma de 17 de Julio de 1857,
restableciéndose en su inte-
gridad la Constitucion del Es-
tado.
DISPOSICIÓN TRANSITORIA.

Serán admitidos como Senadores los Grandes de España por derecho propio que no sean súbditos de otra Potencia y que á la promulgación de esta ley posean la renta de 200.000 reales procedentes de bienes inmuebles ó de derechos que gocen de la misma consideración, con tal que lo pidan en el término de un año. En la misma forma y solicitándolo dentro del mismo plazo tendrán derecho á ser admitidos como Senadores los Grandes que no hayan cumplido la edad de treinta años;
pero deberán probar después de cumplirla y antes de tomar asiento en el Senado, que conservan todas las cualidades anteriormente expresadas.

Por tanto, mandamos á todos los Tribunales, Justicias, Jefes, Gobernadores y demás Autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.—Dado en Palacio á veinte de Abril de mil ochocientos sesenta y cuatro.—YO LA REINA.—El Presidente del Consejo de Ministros, Alejandro Mon.
El Ministro de Estado, Joaquín Francisco Pacheco.—El Ministro de Gracia y Justicia, Luis Mayans.—El Ministro de la Guerra, José María Marchesi.—El Ministro de Hacienda, Pedro Salaverría.—El Ministro de Marina, José Manuel Pareja.—El Ministro de la Gobernación, Antonio Cánovas del Castillo.—El Ministro de Fomento, Augusto Ulloa.—El Ministro de Ultramar, Diego López Ballesteros.
ÍNDICE
DE LA CONSTITUCION DE LA MONARQUÍA ESPAÑOLA.

<table>
<thead>
<tr>
<th>Títulos</th>
<th>Páginas</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>I........ De los españoles</td>
<td>6</td>
</tr>
<tr>
<td>II....... De las Córtzes</td>
<td>11</td>
</tr>
<tr>
<td>III..... Del Senado</td>
<td>12</td>
</tr>
<tr>
<td>IV....... Del Congreso de los Diputados</td>
<td>17</td>
</tr>
<tr>
<td>V....... De la celebración y facultades de las Córtzes</td>
<td>20</td>
</tr>
<tr>
<td>VI...... Del Rey</td>
<td>28</td>
</tr>
<tr>
<td>VII..... De la sucesión á la Corona</td>
<td>33</td>
</tr>
<tr>
<td>VIII.... De la menor edad del Rey, y de la Regencia</td>
<td>36</td>
</tr>
<tr>
<td>IX....... De los Ministros</td>
<td>41</td>
</tr>
<tr>
<td>X....... De la administración de justicia</td>
<td>42</td>
</tr>
<tr>
<td>XI...... De las Diputaciones provinciales y de los Ayuntamientos</td>
<td>44</td>
</tr>
<tr>
<td>XII..... De las contribuciones</td>
<td>46</td>
</tr>
<tr>
<td>XIII.... De la fuerza militar</td>
<td>48</td>
</tr>
<tr>
<td>ARTÍCULO ADICIONAL</td>
<td>48</td>
</tr>
<tr>
<td>ACTA ADICIONAL.—Artículo único</td>
<td>51</td>
</tr>
<tr>
<td>Disposicion transitoria</td>
<td>52</td>
</tr>
<tr>
<td>Núm.</td>
<td>Artículo</td>
</tr>
<tr>
<td>------</td>
<td>----------</td>
</tr>
<tr>
<td>1</td>
<td>I. Por donde están contenidos los documentos para la operación de protestar de esta cuenta....10</td>
</tr>
<tr>
<td>2</td>
<td>II. Por que deben ser protestados los documentos correspondientes al presente expediente.95</td>
</tr>
<tr>
<td>3</td>
<td>III. Conclusión.97</td>
</tr>
</tbody>
</table>
| 4    | IV. Incorporación a la relación de.

(c) 2008 Real Academia de Jurisprudencia y Legislación
REGLAMENTO

PARA EL GOBIERNO INTERIOR

DEL SENADO,

APROBADO EN 11 DE JULIO DE 1867.

MADRID:
IMPRENTA DE J. ANTONIO GARCÍA, ALMIRANTE, 7.

1867.
El Senado, en uso de la facultad que le concede el artículo 28 de la Constitución, ha aprobado el siguiente REGLAMENTO PARA SU GOBIERNO INTERIOR.

TÍTULO I.

DE LA JUNTA PREPARATORIA.

Artículo 1.° Los Senadores que se hallaren en el pueblo en que hayan de abrirse las Cortes, pasarán á la Se-
creería una nota de sus nombres y las señas de su habitación, en los días precedentes á la junta preparatoria.

Art. 2.º Los Senadores que hayan jurado su cargo concurrirán al Palacio del Senado á las doce de la mañana del día anterior al señalado para la apertura de las Córtes.

Art. 3.º A la una en punto los Senadores, cualquiera que sea su número, entrarán en el salon de sesiones, y se dará principio á la junta preparatoria, ocupando la silla de la Presidencia el Senador de mayor edad, y ejerciendo las funciones de Secretarios
los dos que la tuvieren menor.

Art. 4.° Acto contínuo leerá uno de estos:

Primero. Las listas de los Senadores, formadas según las notas de que habla el artículo 1.°

Segundo. La Real convocatoria.

Tercero. Las comunicaciones del Gobierno.

Art. 5.° Si de estas resultase haber sido nombrados por el Rey de entre los Senadores presentes el Presidente y Vicepresidentes del Senado, ocupará la silla de la Presidencia el primero, y á falta de este, uno de los segundos
por el orden de su nombramiento.

Art. 6.° En seguida se sortearán los nombres de los Senadores que resulten haberse presentado hasta el día, para fijar el orden con que han de componer las diputaciones de honor y mensajes, y se publicará la lista de los que por haber salido de la urna los primeros deban componer las que reciban el día de la apertura de las Cortes al Rey ó á la Regencia ó á las Personas Reales.

Con esto se dará por concluida la junta, sin que en ella pueda tratarse de ningún
asunto distinto de los que expresa este título.

TÍTULO II.

DEL NOMBRAMIENTO DE LOS SECRETARIOS,

Y DE LAS SECCIONES.

Art. 7.° En la sesión que ha de celebrarse el día inmediato siguiente al de la apertura de las Cortes, si no fuese festivo, procederá el Senado á la elección de cuatro Secretarios, en caso de llegar á 50 el número de Senadores presentes, y si no los hubiese, se verificará el nombramiento en la primera sesión en que se reuna este número, conti-
nuando mientras tanto los de menor edad.

De los nombramientos de Secretarios se dará noticia al Gobierno y al Congreso de los Diputados.

Art. 8.° En la misma sesión si hubiere tiempo, y si no en la inmediata, se nombrará la comision de Contestación al discurso de la Corona. Después se dividirá el Senado en siete Secciones.

Para ello se sortearán los nombres de todos los Senadores que resultare haberse presentado hasta el día, destinándose á la primera Sección el primero que saliere, el se-
gundo á la segunda, y así su-
cesivamente. Los que después
se presentaren ó ingresaren
de nuevo en el Senado, se
agregarán á las respectivas
Secciones por el órden de su
presentacion ó ingreso.

TÍTULO III.

DEL PRESIDENTE Y VICEPRESIDENTES.

Art. 9.° El Presidente lle-
va la voz y dirige los actos
del Senado, con sujecion á
las prescripciones del Regla-
mento.

Corresponde á su autori-
dad:
Primero. Conservar el ór-
den.
Segundo. Abrir, suspender y cerrar las sesiones; designar, con anuencia del Senado, los días en que no debe haberlas; señalar anticipadamente los asuntos que en ellas deban discutirse; dirigir las discusiones conforme al Reglamento; conceder el uso de la palabra según el orden en que se hubiese pedido, o negarla cuando no haya derecho á ella; cuidar rigorosamente de que las discusiones se concreten al asunto de que se trate; fijar en caso de duda los puntos sobre que se ha de votar; resolver en el acto las cuestiones que se susciten so-
bre la inteligencia del Reglamento, y proponer al Senado cuando deban reunirse las Secciones.

Tercero. Impedir que directa ó indirectamente se falte al respeto debido á la dignidad del Senado, de los Senadores, de los Ministros ó de personas ausentes.

Cuarto. Disponer la ejecución de los acuerdos de la comision de Administracion económica, y representarla cuando no esté reunida.

Quinto. Publicar el resultado de las votaciones definitivas de las leyes; firmar los proyectos de ley aprobados,
y los mensajes que se dirijan al Rey ó al Congreso; autorizar las Actas bajo su firma con los Secretarios, y rubricar con ellos las minutas.

Art. 10. A fin de que el Presidente pueda llenar sus atribuciones, tendrá facultad de aplicar las disposiciones siguientes:

Primera. Advertir por tres veces al Senador que se extraviare de la cuestion, y excitarle á que se concrete á ella.

Segunda. Retirarle la palabra si después de las tres advertencias persistiere en apartarse de la cuestion.
Tercera. Llamar al órden por tres veces al orador que alterase el de las sesiones, ó que faltare estando en el uso de la palabra á cualquiera de los artículos del Reglamento.

Cuarta. Llamar del mismo modo al órden al Senador ó Senadores que no estando en el uso de la palabra, con cualquier demostacion interrumpieren al orador ó faltaren á la consideracion debida al Presidente, ó de cualquier otro modo á lo que el Reglamento previene.

Quinta. En el caso no esperado de que algun Senador
profiriere palabras en cual-
quier sentido peligrosas, mal-
sonantes ú ofensivas á la re-
ligion, al Trono, al decoro del
Cuerpo, á la dignidad de los
Ministros ó de los Senadores,
el Presidente podrá exigir
que el Senador que las hubie-
se proferido las retire inme-
diatemente, sin mas explica-
ciones. Si el Senador que hu-
biese retirado las palabras
pronunciadas pidiere que se
le permita justificarse y dar
explicaciones al Senado, po-
drá el Presidente concedér-
selo.
Sexta. Detener preventi-
vamente y entregar á las au-
toridades competentes ó á los tribunales al que siendo extraño á la corporacion falte á la autoridad del Presidente ó al respeto que se debe á los Senadores.

Sétima. Reprimir todo género de demostracion en las tribunans y aun hacerlas desocupar; y en caso necesario cubrirse y levantar la sesion si despues de hacer uso de estas facultades su autoridad no fuese acatada.

Art. 11. Si el Presidente quisiere tomar parte en una discusion, dejará la Presidencia, y no volverá á ocuparla hasta que se haya votado el
artículo ó punto que se discu-
tiese.

Art. 12. El Presidente dis-
pondrá se fije con anticipa-
ción en la sala de conferen-
cias la órden del dia, y que se 
comunique esta al Gobierno.

Art. 13. En ausencia ó 
enfermedad del Presidente, 
ejercen todas sus funciones 
los Vicepresidentes, por el 
órden de su nombramiento.

Art. 14. El cargo de Pre-
sidente es voluntario, y por 
consiguiente renunciable.
TÍTULO IV.
DE LOS SECRETARIOS.

Art. 15. Las obligaciones de los Secretarios son:
Primera. Reconocer las comunicaciones, escritos y documentos que se dirijan al Senado, cuidando de que se extracten con precisión y exactitud aquellos de que deba darse cuenta al mismo, y consultando al Presidente los asuntos que hayan de tratar-se en cada sesión.
Segunda. Cuidar especialmente de la redacción de las Actas, autorizándolas con su firma, rubricando sus mi-
nutas, y llevando por separado las de las sesiones secretas.

Tercera. Poner a votación las cuestiones, publicar los resultados, y anotar con su rúbrica en cada expediente la resolución que recayere sobre cada uno de sus puntos ó artículos.

Cuarta. Llevar los apuntes correspondientes y hacer la computación de votos en los casos de escrutinio.

Quinta. Leer los proyectos, dictámenes y demás escritos de que hubiere de darse cuenta al Senado.

Art. 16. Los Secretarios
no insertarán en las Actas los motivos ó fundamentos de las opiniones, ni los nombres de los opinantes, ni los llamamientos al orden ni á la cuestión, ni los discursos pronunciados ó los documentos leídos, ni tampoco autorizarán copia ni extracto alguno de las Actas, á no mediación acuerdo del Senado.

Art. 17. Los mensajes y proyectos de ley que se dirijan al Rey llevarán, además de la firma del Presidente, la de los cuatro Secretarios, y la de dos de estos los mensajes y proyectos que se dirijieren al Congreso.
Art. 18. A cargo de los Secretarios estarán, durante las sesiones, la Secretaría, el Archivo y Redacción del Diario de Sesiones del Senado, dependiendo de ellos los empleados de estas oficinas.

TÍTULO V.

DE LOS SENADORES.

Art. 19. Los Senadores deben hallarse con la conveniente anticipación en el pueblo en que haya de celebrarse la apertura de las Cóortes; y si por justo motivo no pudiesen verificar su presentación, lo manifestarán al Se-
nado por medio de oficio di-
rigido á los Secretarios.

Art. 20. Cuando los Sena-
dores nombrados soliciten to-
mar asiento en el Senado,
presentarán en la Secretaría
por medio de oficio los docu-
mentos justificativos de su
nombramiento y de las calida-
des que exige la Constitución
para desempeñar este cargo.

Art. 21. Luego que el Se-
nado declare su aptitud legal,
serán convocados para pres-
tar juramento; concurrirán á
este acto en traje de ceremo-
nia, y serán recibidos y acom-
pañados por dos Secretarios
al entrar en el salon.
Art. 22. Uno de los Secretarios leerá en alta voz la fórmula siguiente:

«¿Jurais guardar religiosamente la Constitución de la Monarquía española? ¿Jurais fidelidad y obediencia á la Reina legítima de las Españas Doña Isabel II (ó al Rey ó Reina que legítimamente le suceda)? ¿Jurais haberos bien y fielmente en el cargo de Senador?»

El Senador, puesta la mano derecha sobre el libro de los Evangelios, responderá:

«Sí juro.»

El Presidente concluirá diciendo: «Si así lo hiciéreis,
Dios os lo premie; y si no, os lo demande.»

Durante este acto estará arrodillado el Senador que presta el juramento, y se mantendrán en pie todos los Senadores y concurrentes á las tribunas. Solo el Presidente permanecerá sentado.

Art. 23. Los Senadores que no tengan uniforme ó traje especial, usarán de vestido negro en los días en que el Senado ó las diputaciones de que formen parte deban presentarse de ceremonia.

Art. 24. Si algún Senador tuviera que ausentarse para desempeñar alguna comisión
del servicio público por orden del Gobierno ó con motivo de su salud ó intereses, lo participará por escrito al Senado para su conocimiento, con expresión del lugar adonde se dirigiere.

Art. 25. Cuando falleciere un Senador durante las sesiones en el pueblo en que se celebran las Córtes, el Presidente nombrará una diputación de 10 individuos que asista á su funeral.

TÍTULO VI.

DE LAS SESIONES.

Art. 26. El Senado celebrará sesión diaria, excepto
los días festivos, los días y cumpleaños del Rey y del inmediato sucesor de la Corona, y los de fiesta nacional, á no ser que á propuesta del Presidente por motivo de grave urgencia acuerde el Senado otra cosa.

A propuesta del Presidente, el Senado acordará la hora en que se han de empezar sus sesiones ordinarias.

Art. 27. Con el mismo acuerdo se suspenderán por uno ó más días las sesiones á petición del Gobierno, y por el Presidente cuando el Senado no tuviere asuntos de que ocuparse.
Art. 28. Cuando ocurra algún motivo urgente para reunir el Senado, el Presidente señalará la hora en que ha de verificarse la reunión.

Art. 29. A la hora señalada, y hallándose presentes en el salon 30 Senadores á lo menos, se abrirá la sesión.

El mismo número se requiere para continuarla; y si faltare, el Presidente suspenderá la sesión hasta que se complete aquel número. Para empezar y continuar la discusión de los proyectos de ley ó de otro negocio importante es necesaria la presencia de 40 Senadores.
Art. 30. Al empezar la sesión leerá uno de los Secretarios la minuta de la inmediata anterior. Si ocurriere sobre ella alguna reclamación que no fuese satisfecha en el acto, el Presidente consultará la opinión del Senado; y si este aprueba la reclamación, se presentará el Acta corregida de conformidad en la sesión inmediata.

Art. 31. A continuación del Acta darán cuenta los Secretarios:

Primero. De los oficios y comunicaciones del Gobierno.

Segundo. De los oficios y
comunicaciones del Congreso de los Diputados.
Tercero. De los oficios y comunicaciones de los Senadores.
Cuarto. De las peticiones y exposiciones que se le dirijan.
Quinto. De los proyectos de ley y proposiciones que reúnan las circunstancias precisas para ser presentadas al Senado.
Sexto. De las interpelaciones y preguntas de los Senadores.

Art. 32. Concluido el despacho, anunciará el Presidente que se entra en la orden del día.
El proyecto de contestación al discurso de la Corona y los dictámenes de la comisión de Exámen de calidades se discutirán con preferencia.

Art. 33. La duración ordinaria de las sesiones será de tres horas si no se prorrogasen.

Art. 34. Después de anunciar el Presidente que se cierra la sesión, no se permitirá hablar a ningún Senador sobre asunto alguno, y todo cuanto en contrario de esta disposición se hablare, discutiere y determinare, será nulo.

Art. 35. Habrá sesión secreta:
Primero. Para tratar de los asuntos de que dé cuenta la comisión de Gobierno interior.

Segundo. Cuando lo pida el Gobierno.

Tercero. Cuando determine el Presidente.

Cuarto. Siempre que el Senado hubiere de resolver sobre cosas que conciernan á su decoro y al de sus individuos.

Quinto. Cuando lo resuelva el Senado á petición por escrito de cinco Senadores á lo menos.

Art. 36. Aun cuando se haya empezado á tratar de un
asunto en sesión pública, el Senado, á propuesta del Presidente ó á petición del Gobierno, puede acordar se continue tratando del mismo asunto en sesión secreta.

Art. 37. Para hacer al Senado la pregunta concerniente al caso previsto en el artículo anterior, y para que el Senado resuelva sobre el mismo con discusión ó sin ella, el Presidente podrá suspender la sesión pública mandando despejar las tribunas.

Art. 38. De la misma manera, si empezada una sesión secreta el Gobierno ó el Presidente lo pidieren, podrá el
Senado determinar que continúe discutiéndose en sesión pública el asunto de que se trate.

Art. 39. El Presidente abrirá la sesión con esta fórmula: «Abrease la sesión,» y la cerrará con la de «Ciérrase la sesión.»

Art. 40. Las comunicaciones del Gobierno remitiendo al Senado los tratados de paz ó dando parte de las declaraciones de guerra, conforme al art. 45 de la Constitución, y aquellas en que se diere cuenta de los resultados de una autorización concedida por las Cortes con esta ca-
lidad, quedarán sobre la mesa durante cuatro sesiones, después de lo cual pasarán al Archivo. Si en la comunicación sometiere el Gobierno al juicio del Senado alguno de sus actos, se nombrará una comisión que examine el asunto y dé su dictamen.

Art. 41. La asistencia de los Ministros no es obligatoria, y ningún Senador tendrá derecho á exigirla.

Podrán concurrir también á las sesiones los Comisarios que al efecto designare el Gobierno en virtud de Real disposicion.

Estos Comisarios tendrán
en las discusiones derecho al uso de la palabra como los Ministros y se colocarán en un banco particular detrás de estos.

TÍTULO VII.

DE LAS SECCIONES.

Art. 42. Cada Sección elegirá un Presidente, un Vicepresidente, un Secretario y un Vicesecretario, y de sus nombramientos dará cuenta por escrito á la Secretaría del Senado. La primera reunión de cada Sección se efectuará á invitación del Presidente del Senado, presidiéndola in- terinamente el Senador que
resultare el designado el primero en el sorteo. Elegido el Presidente de ella, tomará posesión de su puesto, y hechas las demás elecciones de oficios, quedará constituida la Sección.

Art. 43. Las Secciones se designarán por orden numérico desde el uno al siete.

Art. 44. Las Secciones acordarán separadamente sobre los asuntos que según el Reglamento les sean sometidos.

Art. 45. Las Secciones no durarán más que dos meses, al cabo de los cuales se renovarán totalmente por el méto-
do prevenido en el art. 8.°
A cada renovación se hará
nueva elección de Presidentes, Vicepresidentes, Secretarios y Vicesecretarios.

Art. 46. Los Ministros que sean Senadores tienen voto en las Secciones á que correspondan.

Los Ministros, aun cuando no sean Senadores, podrán asistir á cualquiera de las Secciones. Estas se reunirán cuando á propuesta del Presidente ó por indicación del Gobierno, lo determine el Senado.

Art. 47. Para celebrar sesión es necesario la concur-
renencia á cada Seccion de 10 Senadores cuando menos; pero trascurridos quince minutos después de la hora señalada, se celebrará con los que á la sazon hubiere presentes. Si á la Seccion no asistieren su Presidente ó Vicepresidente, ejercerá sus funciones el Senador de entre los presentes primer nombrado en el sorteo, y si faltasen el Secretario y Vicesecretario, habilitará la Seccion por aquella vez á uno de los Senadores allí reunidos.
TÍTULO VIII.
DE LAS COMISIONES.

Art. 48. Todas las Comisiones se elegirán directamente por el Senado, escribiendo cada Senador en una papeleta tantos nombres como individuos hayan de componer la Comision, y depositándola en las urnas que se pasarán al efecto según se previene en los artículos 122 y 123.

En seguida se procederá al escrutinio, quedando elegidos los que obtuvieren mayoría, y en caso de empate los de mayor edad.
El Senador que reúniere mayor número de votos, convocará a los demás nombrados, constituyéndose la Comisión con la elección de Presidente y Secretario, de lo cual se dará cuenta al Senado.

Art. 49. Las Comisiones del Senado son permanentes o especiales.

Son permanentes:
Primera. La de Examen de calidades de los Senadores.
Segunda. La de Administración económica del Senado.
Tercera. La de Peticiones.
Cuarta. La de Cuentas ge-
nerales del Estado, que entenderá también en las del Senado, así como en materias de pensiones, y en el exámen de los créditos extraordinarios y supletorios acordados por los Ministros en los intermedios de una á otra legislatura.

Son especiales:
La de Contestación al discurso de la Corona, y todas las que se nombren para dar dictámen sobre proyectos de ley ó otros asuntos que se les pasen de acuerdo del Senado.

Art. 50. Todas las Comisiones se compondrán de siete individuos.
Exceptúanse:

Primero. La Comisión de Administración económica del Senado, que se compondrá, además de los siete individuos nombrados directamente, del Presidente y primer Secretario del Senado, quienes ejercerán en ella sus respectivos cargos.

Segundo. La Comisión de Peticiones, que se compondrá exclusivamente del Presidente y los cuatro Secretarios del Senado.

Tercero. La de Presupuestos, que se compondrá de quince individuos.

Cuarto. La de Contesta-
ción al discurso de la Corona, que se compondrá de tres individuos.

Art. 51. De las comisiones mixtas que se formen con arreglo á lo dispuesto en el art. 10 de la ley de 19 de Julio de 1837, serán individuos los siete Senadores que hubieren compuesto la que examinó el proyecto de ley de que se trate.

Art. 52. Cuando falte en las Comisiones algún individuo, será reemplazado por otro que nombrará el Senado.

Art. 53. Toca al Presidente de cada Comisión convocarla con señalamiento de día.
y hora; dirigir sus sesiones, y distribuir los trabajos entre sus individuos.

Art. 54. Es cargo del Secretario llevar nota de los expedientes y documentos que se le pasen y de los que se le devuelvan; extender sucintamente las Actas de las sesiones de la Comision, y redactar el dictámen que esta acuerde, cuando no se haga cargo de ello otro individuo.

Art. 55. Las Comisiones se comunicarán por escrito con los Secretarios del Senado, y á estos corresponde pedir al Gobierno los informes e ilustracion que aquellas re-
clamen para formar su dic-
támen.

Art. 56. Las Comisiones no pueden deliberar sin ha-
tlarse presente la mayoría de sus individuos. Tratarán de los asuntos de su competen-
cia á puerta cerrada. Podrán, sin embargo, cuando lo acuer-
den por mayoría, invitar á que asistan los Senadores ú otras personas que puedan ilustrar los debates.

Art. 57. Si se trate de asuntos personales, hablarán el interesado ó interesados una sola vez.

Art. 58. Los Ministros y los Comisarios del Gobierno
podrán asistir sin voto a todas las Comisiones.

Art. 59. Ninguna Comisión se disolverá hasta que quede definitivamente votado el asunto para que hubiese sido nombrada.

Art. 60. Los votos de los individuos de la Comisión que disientan de la mayoría se extenderán por separado y se presentarán también al Senado, como asimismo los votos de las diversas fracciones en que se divida la Comisión cuando no tenga mayoría ninguno dictamen.

Art. 61. Si la Comisión creyere no deber dar otro
dictámen, se procederá al nombramiento de nueva Comisión. Si la desaprobación fuese de uno ó más artículos y la Comisión no se prestase á su reforma, se encargará la nueva redacción al Senador que hubiese hecho la impugnación de palabra ó por medio de adiciones ó enmiendas, y el Senado procederá en otra sesión diferente á su discusión y votación.

Art. 62. Las Comisiones pueden retirar su dictámen antes de que se ponga á votación, para enmendarlo, variarlo y presentarlo de nuevo.

Art. 63. La Comisión en-
cargada de dar su dictámen sobre calidad de los Senadores se reducirá á decir en su parte resolutiva:

«La Comision ha visto que N., Senador nombrado, justifica ó no su aptitud legal para ser Senador conforme á la Constitucion de la Monarquía.

TÍTULO IX.

DE LOS PROYECTOS Y PROPOSICIONES DE LEY.

Art. 64. Para todos los proyectos de ley presentados por el Gobierno al Senado ó remitidos por el Congreso, se nombrará á la mayor brevedad posible una Comision,
con arreglo al título VIII de este Reglamento, que los examine y dé su dictámen.

Art. 65. Las proposiciones de ley que hicieren los Senadores deberán ser firmadas por sus autores y entregadas al Presidente.

Estas proposiciones deberán estar formuladas como los proyectos del Gobierno.

Ninguna proposición de ley podrá ser firmada por más de siete Senadores.

Art. 66. El Presidente pasará al Gobierno en comunicación escrita las proposiciones de ley que se presentaren. Enterado de ellas el Go-
bierno, se pasarán á las Secciones, y en el caso de que cinco de éstas las autoricen, el Presidente mandará que se lean en sesión pública.

Art. 67. Al siguiente día, uno de los autores de la proposición de ley podrá expone
ner de palabra los fundamen
tos en que la apoya, y acto contínuo se preguntará al Senado si la toma ó no en consi
sideracion.

Art. 68. Tomada en consideración una proposición de ley, se nombrará una Comisión que la examine y dé su dictámen.
Art. 69. Los proyectos de ley que proponga el Rey al Senado y queden pendientes al terminar una legislatura, seguirán examinándose en la siguiente según el estado en que hubieren quedado, por las mismas Comisiones, salva la facultad que tiene el Gobierno de retirarlos. Lo mismo se verificará con los proyectos pendientes que tuvieren su origen en el Congreso; y los que lo deban á proposiciones de los Senadores sobre los cuales hubiere recaído dictámen de Comision, no tendrán curso, á no ser que sus autores los reproduzcan. Los
demás se considerarán como terminados.

Art. 70. El autor ó autores de una proposición pueden retirarla antes de votarse el dictámen que sobre ella forme la Comisión; pero no se entiende retirada una proposición aun cuando alguno de sus autores retire su firma, mientras haya otro de los que la firmaron que la apoye.

TÍTULO X.

DE LAS INTERPÉLACIONES Y PREGUNTAS.

Art. 71. Cualquiera Senador tiene el derecho de interpelar á los Ministros, anun-
ciando clara y sucintamente
la interpelación por escrito y
poniéndola en manos del Pre-
sidente del Senado. Este la
pasará en comunicación es-
crita al Gobierno, quien ma-
ifestará si se halla ó no dis-
puesto á responder á ella. En
el primer caso se leerá al Se-
nado y el Gobierno señalará
día para su discusion. En el
segundo la interpelación no
tendrá resultado; pero se da-
rá lectura de ella por uno de
los Secretarios.

Art. 72. En el día señala-
dado por el Gobierno para tra-
tar de la interpelación, el Se-
nador la explicará ciñéndose
al concepto expresado por escrito: el Gobierno contestará, ó un Senador por cesion de este, y acto contínuo se preguntará al Senado si se pasará á otro asunto.

Art. 73. Los Senadores pueden dirigir preguntas al Gobierno sobre asuntos de interés público, presentándolas por escrito al Presidente, quien las pasará al Gobierno por escrito también.

Este dirá si tiene ó no inconveniente en contestarlas. No teniéndolo, señalará día para contestar. Si de resultados de la pregunta el Senador creyere deber interpe-
lar, seguirá la interpelación los trámites establecidos en los artículos anteriores que tratan de las interpelaciones.

Art. 74. Los Senadores podrán dirigir preguntas á la mesa y á las Comisiones sobre el estado de los asuntos que pendan en las mismas. Las que se hagan á la mesa deberán presentarse por escrito al Presidente.

Las preguntas dirigidas á las Comisiones se harán verbalmente antes de entrar en la orden del día; contestará cualquiera de los individuos que compongan la Comision,
y no habrá sobre ellas debate alguno. Las preguntas serán concretas, breves y precisas, sin permitirse sobre ellas comentarios de ningún género.

TÍTULO XI.

DE LAS Peticiones.

Art. 75. Pasarán á la Comisión de Peticiones, después de darse cuenta al Senado, todas las que se le dirijan en virtud del art. 3.° de la Constitución.

Art. 76. La Comisión propondrá su dictámen sobre cada petición, limitándose al
curso ó destino que se le deba dar, bajo una de estas fórmulas: «Pase al Gobierno.» «Téngase presente para el uso oportuno,» y «No ha lugar a deliberar,» sin entrar en el fondo del asunto ó de la cuestión que contenga este dictámen, que quedará sobre la mesa, y podrá discutirse en la sesión siguiente.

TÍTULO XII.

DE LAS DISCUSIONES.

Art. 77. Leído el dictámen de una Comisión sobre cualquier materia, el Presidente señalará día para su
discusión. Esta no podrá verificarse en la sesión en que se dé cuenta.

Art. 78. En los negocios graves ó difíciles deberá imprimirse y repartirse el dictámen de la Comisión, que no se discutirá sino pasados tres días.

Art. 79. Los dictámenes que se compongan de varios artículos se discutirán primero en su totalidad y después por artículos.

Los que no tengan más que uno se discutirán solo en la totalidad.

Tratándose de un dictamen ó proyecto cuyas partes, aun-
que no estén bien marcadas, puedan dividirse para la discusión, cualquiera Senador tendrá la facultad de pedir que se haga la division antes de que la discusión empiece. Si el Senado lo aprueba, habrá discusión por partes.

Art. 80. La discusión general recaerá sobre el principio, espíritu y oportunidad del proyecto.

Art. 81. Las discusiones se verificarán hablando los Senadores alternativamente en contra y en pró del asunto que se discuta.

Usarán de la palabra por el orden en que se hallen ins-
critos en las listas de la Presidencia.

Los Senadores se pondrán en pie siempre que hablen con cualquier objeto que fuese; en las discusiones podrán ocupar la tribuna; y siempre dirigirán la palabra al Senado. El Presidente, cuando no deje su puesto, hablará sentado.

Art. 82. Ningun Senador podrá hablar sin haber pedido y obtenido la palabra.

Art. 83. Los Senadores pedirán la palabra desde su asiento y la dirigirán siempre al Senado y no á los miembros ó fracciones del mismo.

Art. 84. Aun cuando un
Senador haya usado de la palabra podrá volver á usarla en caso de ampliarse la discusión, si le tocare el turno ó se lo cedieren.

Art. 83. En todos los casos el Senador que haya usado de la palabra, podrá volver á usar de ella brevemente una sola vez para rectificar hechos inexactos, ó errores de concepto que otros oradores hayan afirmado que él ha citado ó expuesto en su discurso anterior. Si no se limite estrictamente á esta facultad que se le concede, ó si pretendiere entrar á discutir sobre la cuestión principal, le
retirárá el Presidente el uso de la palabra.

Art. 86. Los Senadores que la hubieren pedido en un mismo sentido, podrán cederse el turno.

Art. 87. La Comision cuyo dictámen se discuta, y el autor de una proposicion sobre la cual no hubiere recaído dictámen de Comision, tendrán preferencia en el uso de la palabra en todos los turnos en pró que permite el Reglamento.

Art. 88. Los Ministros obtendrán la palabra siempre que la pidan.

Art. 89. Ningun discurso
podrá durar mas de tres horas. Para que pueda prolongarse por mas tiempo se necesita el acuerdo del Senado; se exceptúan de esta regla los que pronunciaren los Ministros de la Corona.

Art. 90. En cualquier estado de la discusion, pero de ningun modo interrumpiendo al orador, podrá pedir un Senador la observancia del Reglamento. Para hacerlo así pedirá la palabra al Presidente, expresando el objeto con que la pide; concedida por el Presidente, citará los articulos cuya aplicacion reclame, y los leerá ó pedirá su lectu-
ra si le conviniere, pero sin hacer comentario alguno.

Art. 91. Ningun orador podrá ser interrumpido sino por el Presidente, y esto cuan-
do quiera hacerle alguna ad-
vertencia ó llamarle á la cues-
tion ó al órden.

Art. 92. Cualquier Sena-
dor podrá pedir tambien du-
rante la discusion, ó antes de
don de votar, la lectura de las leyes,
decretos, órdenes y documen-
tos que crea conducentes á la
ilustracion del asunto de que
se trata. Si la mesa entendi-
re que la lectura pedida no es
procedente, podrá negarla.

Art. 93. No podrá cerrar-
se ninguna discusion, ni general ni particular, sin que hayan hablado por lo menos tres Senadores en contra, si los hay que tengan pedida la palabra, y otros tantos en pró.

Si puesto un dictámen á discusion y en cualquier estado de esta no hubiere quien tenga pedida la palabra en contra, se procederá á la votacion.

Art. 94. En el caso de ampliarse por acuerdo del Senado la discusion ordinaria, el mismo declarará á petición de uno ó más Senadores cuándo está el asun-
to suficientemente discutido.

Art. 95. Si quedare pendiente la discusión de algunos de los asuntos por haberse suspendido ó por haber transcurrido el plazo de la sesión, seguirá tratándose de ellos en la sesión ó sesiones inmediatas.

PRESUPUESTOS.

Art. 96. Los presupuestos se discutirán por separado y por el orden que acuerde el Senado á propuesta del Presidente.

El de cada Ministerio se discutirá en la totalidad: ter-
minada esta discusión, se votará por capítulos.

Al presupuesto de cada Ministerio podrán presentar los Senadores las enmiendas que consideren convenientes: pasarán á la mesa, que calificará las dos que mas alteren el dictámen de la Comisión, y estas serán las únicas que se discutan, según lo dispuesto para todas las enmiendas.

Art. 97. El presupuesto de ingresos se discutirá en su totalidad primero y después por capítulos, y se observará con respecto á las enmiendas que á la totalidad ó á cada uno de estos se presentaren,
lo que en el artículo anterior se establece relativamente a las que se propongan al presupuesto de cada Ministerio.

Art. 98. En la propia forma se discutirán los presupuestos extraordinarios.

TÍTULO XIII.

VOTOS PARTICULARES.

Art. 99. Cuando una Comisión se divida y presente varios dictámenes, se discutirá primero el de la mayoría; si este se aprobare, se entenderán desechados los demás.

Si no hubiere mayoría, se discutirán por su orden, prin-
ciciando por el que menos se separe del proyecto sobre que recaiga el dictámen. Esta calificación la hará el Presidente.

Si el Senado no aprobare ninguno de los dictámenes, se aplazará para la legislatura inmediata el tratar del asunto.

Art. 100. Los individuos de una Comisión que discordaren de la mayoría no podrán excusarse de formar voto particular.

TÍTULO XIV.

ENMIENDAS.

Art. 101. Las enmiendas
que se hicieren adicionando, suprimiendo ó variando algo en los dictámenes de la Comisión, se presentarán en la mesa antes de que empiece la discusión del dictamen ó artículo á que se refieran.

La mesa no admitirá ninguna enmienda que lleve menos ni más que siete firmas. De las siete firmas de cada enmienda podrán una ó varias no significar más que la opinión de ser conducente su lectura. El Presidente calificará la que más se separe del dictamen ó artículo. Esta y la que se halle firmada por mayor número de Senadores,
con exclusion de los que tan solo hayan opinado ser conducente su lectura, se leerán en el Senado, y pasarán á la Comision, la cual manifestará, bien sea en el acto, bien en la sesión inmediata, si las admite ó no. En el primer caso se discutirán con el proyecto ó artículo á que se refieran. Si la Comision no las admitiese, se dará de ellas segúnda lectura antes de proceder á su discusión.

Art. 102. Hecha esta lectura, empezará á tratarse de la que más se separe del proyecto ó artículo á que se refieran, para lo cual se conce-
derá la palabra á uno de sus autores; contestará la Comisión, y en seguida se preguntará si el Senado la tomará o no en consideración. A continuación se tratará de la segunda en los propios términos.

Art. 103. En el caso de tomarse en consideración alguna enmienda, se discutirá juntamente con el proyecto ó artículos á que corresponda; pero se votará aparte y antes del proyecto ó artículo.

TÍTULO XV.

DISCURSO DE LA CORONA.

Art. 104. La Comisión nombrada por el Senado pa-
ra redactar la contestación al discurso de la Corona se constituirá á la mayor brevedad posible después de su nombramiento, y presentará dictámen á los tres días de constituirse. Impreso el dictámen, se repartirá, procediéndose á la discusión dos días después. La discusión versará solamente sobre la totalidad, y se dará por cerrada después de hablar un Senador en contra y otro en pró.

Los Senadores podrán presentar enmiendas al dictámen de la Comisión; pasarán todas á la mesa, que calificará la que más se separe de él, y
será la única que se discutirá y votará en la forma prevenida por el Reglamento.

TÍTULO XVI.

ALUSIONES PERSONALES.

Art. 105. El que en los discursos pronunciados ó documentos que se leyeren fuere objeto de alguna alusión á su persona ó hechos propios, podrá usar de la palabra, sin entrar en el fondo de la cuestión, para rectificar ó defenderse en la misma sesion, y si no se hallare presente en la inmediata.

Deberá para esto preceder
permiso del Presidente, que solo le concederá cuando á su juicio la alusión sea terminalmente personal y relativa al desempeño de las funciones de Senador ó á las que hubiere desempeñado como Ministro responsable. En estos casos no se permitirá más que el discurso del que se defienda ó dé explicaciones, circunscrito rigorosamente á los hechos sobre que verse el ataque ó la alusión, después de lo cual se pondrá término al incidente.

Art. 106. En el caso en que se hiciere alguna alusión á personas ausentes ó que hu-
bieren fallecido, y un Senador quisiere hablar en su defensa, podrá pedir la palabra con dicho fin.

TÍTULO XVII.

EXPRESSIONES MAL SONANTES.

Art. 107. Si se profiriere alguna expresion mal sonante ó ofensiva á algun Senador ó Ministro, el Presidente hará uso en el acto de las facultades que le concede el Reglamento. Si el ofendido no se considerase à pesar de esto satisfecho, pedirá después que haya hablado el orador que se escriban por un Secre-
tario la expresión o expresiones mal sonantes u ofensivas.

Si hubiere tiempo, se discutirá sobre ellas el mismo día, y si no, se dejará para otra sesión. El Presidente, en todos los casos, propondrá al Senado y este acordará lo que estimare conveniente á su propio decoro y á la union que debe reinar entre todos los Senadores.

TÍTULO XVIII.

APROBACIONES DEFINITIVAS.

Art. 108. Concluida la votación de un asunto, un Secretario lo anunciará así, y
se someterá á la aprobación definitiva del Senado.

TÍTULO XIX.

DE LAS PROPOSICIONES QUE NO SON DE LEY.

Art. 109. Las proposiciones que no tengan por objeto una ley, se presentarán firmadas por siete Senadores al Presidente, que las pasará al Gobierno: si éste no hallare obstáculo para su discusión, se leerán y discutirán en la sesión inmediata antes de la orden del día; si le tuviera, se pasará la proposición á las Secciones, cuando los firmantes lo reclamaren; y en el ca-
so de que cinco de ellas autoricen la lectura, se discutirán cuando el Presidente señale, con asistencia del Gobierno ó de sus Comisarios.

Art. 110. En el caso de que la proposición se discuta, la apoyará uno de los firmantes, á quien contestará el Gobierno ó otro Senador, y se votará en seguida.

Art. 111. La proposición de no haber lugar á deliberar, que deberá estar firmada por siete Senadores, tiene preferencia sobre cualquiera otra; pero no podrá presentarse en la discusión de los proyectos de ley.
Art. 112. Cuando á propuesta del Presidente y por acuerdo del Senado se considere que el asunto de una proposicion que no es de ley merece ser sometido al dictamen de una Comision, se nombrará esta y su dictamen se discutirá como los que recaen sobre las proposiciones de ley.

TÍTULO XX.

DE LAS VOTACIONES.

Art. 113. Las votaciones del Senado son públicas ó secretas: las públicas se hacen en la forma ordinaria, ó nomi-
nalmente; las secretas, por bolas ó por papeletas.

Art. 114. En las votaciones ordinarias se levantan los Senadores que aprueban, y quedan sentados los que desaprueban.

Si ocurriere duda sobre el resultado de la votación, se practicará un recuento, durante el cual los Senadores presentes permanecerán en sus puestos. Los que entren durante el acto se colocarán fuera de los bancos y no se contaran. También se practicará el recuento cuando lo pidan dos Senadores á lo menos, inmediatamente después
de publicada la votacion. El recuento lo harán dos de los Secretarios.

Art. 115. En la votacion ordinaria cualquier Senador puede pedir que se cuenten los presentes para comprobar si hay el número necesario.

Art. 116. Todo Senador que haya tomado parte en votacion ordinaria, puede pedir, en la misma sesion o en la siguiente, que conste en el Acta su voto contrario al de la mayoría, pero sin motivarlo.

Art. 117. La votacion nominal se verificará diciendo
cada Senador su apellido ó título, y añadiendo sí ó no, según fuere su voto de aprobación ó desaprobación.

Art. 118. La votación nominal empezará por el Senador más cercano al Presidente en el primer banco de su derecha. Seguirá por la misma fila de bancos y por el orden en que estén colocados los Senadores, pasando después de la primera fila á las demás, y luego del lado derecho al izquierdo. Los Secretarios votarán en seguida, y el voto del Presidente cerrará la votación. Los Senadores y los Secretarios se levantarán
para votar sin dejar el puesto que ocupan.

Art. 119. Habrá votación nominal:

Primero. Cuando en casos especiales lo acuerde el Senado a petición de siete Senadores por lo menos.

Segundo. Cuando por resultado de un recuento no haya conformidad entre los contadores, en cuyo caso podrán tomar parte en la votación nominal los Senadores que hayan entrado de nuevo en el salon.

Tercero. Cuando habiendo contado los votos, no pase de tres la diferencia en-
tre los que aprueban y desaprueban.

Cuarto. En la votación definitiva de los proyectos de ley.

Art. 120. La votación por bolas se verificará permaneciendo los Senadores en su asiento. Los porteros, uno por cada banda, recogerán las bolas que los Senadores depositarán en las respectivas urnas, á cuyo efecto se les habrán facilitado de antemano.

Art. 121. La votación por bolas se verificará:

Primero. Para la votación de toda proposición ó acuer-
do en que se trate de la calificación de actos determinados ó de la conducta de alguna persona ó personas.

Segundo. Para la votación de proyectos de ley de gracia, premio, exención ó dispensa de ley en favor de persona ó personas determinadas.

Tercero. Cuando lo resuelva el Senado á petición de siete Senadores á lo menos.

En el caso de los párrafos anteriores, las bolas blancas manifiestan el voto favorable y las negras el adverso.

En caso de empate, se en-
tiende favorable la resolución del Senado, tratándose de personas.

En ningún caso podrá verificarse más de una votación para cada acuerdo, sea esta pública o secreta, según lo haya decidido el Senado en conformidad con lo dispuesto en los párrafos y artículos precedentes.

Art. 122. Se harán por papeletas todas las votaciones para elección de personas.

Estas votaciones se ejecutarán por el mismo orden que las nominales, permaneciendo cada Senador en su pues-
to; los porteros procederán por ambos lados del salón del Senado a recoger las papeletas en sus respectivas urnas, las que, concluida la operación, serán devueltas a la mesa por los mismos para el escrutinio.

Art. 123. La elección de personas se hará siempre de una en una y por mayoría absoluta, guardándose la precedencia de aquellas en los casos en que tiene lugar según el orden del nombramiento. Se exceptúan las que se hagan para nombrar las Comisiones según el art. 48.

Art. 124. Si no hubiere
elección por mayoría absoluta en la primera votación, se hará segunda entre los dos candidatos que hubieren obtenido más votos.

Si resultaren más de dos con igual número de votos, decidirá la suerte quién haya de entrar en la segunda votación.

Si en esta hubiere empate, quedará nombrado el de mayor edad.

Art. 125. Son nulas las papeletas que estén en blanco, y se tienen por no escritos los nombres que no puedan leerse y los de los individuos excluidos de la votación.
Las papeletas que contengan estos defectos se cuentan para computar el número de los Senadores votantes; pero para fijar la mayoría de la votación solo se atiende á los votos útiles.

Art. 126. El Presidente cuidará de que no se empiece ninguna votación en que pueda resultar aprobado ó desechado algún proyecto de ley sin que se halle presente el número de Senadores que prescribe el art. 37 de la Constitución. El mismo número se requiere para votar definitivamente sobre la aprobación del Reglamento del
Senado y las reformas ó alteraciones que se propongan en adelante.

Para los efectos de este artículo se computará la totalidad de los que componen el Senado en cada legislatura por el número de los que en ella resulten presentados á ejercer su cargo, con deducción de los que después se hayan ausentado.

Art. 127. Si ocurriere empate en la votación nominal, ó en la que se hace por bolas, se abrirá de nuevo la discusión y se volverá á votar. Resultando segundo empate, se entiende desaprobado lo que
se vote, salvo el caso previsto en el párrafo tercero del número 3, del art. 121.

Art. 128. Los Senadores que se hallen presentes á una votación no pueden excusarse de votar.

Art. 129. Antes que se cierren las votaciones nominal, por papeletas y por bolas, uno de los Secretarios preguntará dos veces con un breve intervalo si «Falta algun Senador por votar,» y se admitirán los votos de los que no lo hubiesen dado. Votará después el Presidente, y anunciará que «Se cierra la votación.»
Art. 130. No se podrá hacer protesta alguna por escrito ni de palabra contra las resoluciones del Senado. Si se hiciere, no se admitirá ni se hará mención de ella en las Actas.

Art. 131. Los Senadores que no hubieren concurrido a la votación, aunque estén ausentes del pueblo en que se celebren las Córtes, pueden adherirse por escrito á cualquiera resolución del Senado, y se hará constar en las Actas; pero no deben manifestar su opinión contraria, ni se hará mención de ella si la manifestaren.
TÍTULO XXI.
DE LA COMISION DE ADMINISTRACION ECONÓMICA.

Art. 132. La parte administrativa y económica del Senado estará á cargo de la Comision nombrada para ello.

Art. 133. Bajo la inspección de esta Comision se ejecutarán las obras de conservación y los reparos que sean necesarios en el Palacio del Senado, y las reformas y mejoras de consideración que este haya acordado, sometiendo á la aprobación del
mismo los contratos que se celebren en el último caso.

Art. 134. También arreglará la Comisión, y aprobará el Senado si lo tiene por conveniente, las contratas para el Diario de las Sesiones y otras impresiones que sean necesarias, cuidando de su cumplimiento y ejecución.

Art. 135. En los primeros quince días de la legislatura presentará la Comisión el presupuesto de sueldos y gastos del Senado para que este resuélva lo conveniente.

Art. 136. Toca á la misma Comisión, en unión con los Secretarios del Senado,
hacer la propuesta de los empleados en la Secretaría, Archivo y Redacción del Diario de Sesiones. Ella sola nombrará los otros dependientes, dando cuenta al Senado.

Art. 137. Administrará, mandando percibir y distribuir como corresponda la cantidad consignada para los gastos del Senado, y cerrada cada legislatura, dispondrá se pongan en Secretaría las cuentas con sus recados justificativos.

Estas cuentas se pasarán a la Comisión permanente de Cuentas del Estado para que las examine y proponga al
Senado, en sesión secreta, su aprobación ó el acuerdo que estime conveniente.

Art. 138. En el intermedio de una legislatura á otra, tres Senadores con el título de conservadores desempeñarán las funciones de esta Comisión en cuanto sea necesario, estando á sus órdenes los empleados y dependientes.

Art. 139. Los conservadores serán nombrados por la Comisión de entre sus individuos que probablemente no se hayan de ausentar cuando se cierre la legislatura. Hará este nombramiento en una de sus primeras sesiones, tenien-
do siempre la facultad de variarlo si disminuyere la probabilidad de la presencia ó por otra circunstancia que lo exija. Si no pudiere hacer el nombramiento entre sus individuos, lo manifestará al Senado para la resolución que convenga.

TÍTULO XXII.

TRIBUNAS.

Art. 140. Los espectadores guardaran profundo silencio y conservarán el mayor respeto y compostura, sin perturbar el orden de las dis-
cusiones con demostraciones de ningún género.

Art. 141. La forma en que ha de asistir el público á las tribunas se acordará por el Presidente.

Art. 142. A la entrada de las tribunas se pondrá al público copia literal de los artículos relativos á la asistencia á las sesiones.

Art. 143. En el salon donde se celebren las sesiones solo tendrán entrada los Senadores, los Ministros y sus Comisarios, y los empleados del Senado.
ARTÍCULO TRANSITORIO.

En las primeras sesiones después que empiece á regir este Reglamento, se sortearán y organizarán conforme á él las Secciones.

Palacio del Senado 11 de Julio de 1867.—Manuel de Seijas Lozano, Presidente.—Juan de Sevilla, Senador Secretario.—El Duque de Baena, Senador Secretario.—El Marqués de Cáceres, Senador Secretario.—El Duque de Moctezuma, Senador Secretario.
APÉNDICE.

Doña Isabel II por la gracia de Dios y por la Constitución de la Monarquía Española, Reina de las Españas, y durante su menor edad la Reina viuda Doña María Cristina de Borbon, su augusta madre, como Gobernadora del Reino, á todos los que las presentes vieren y entienden, sabed: Que las Cortes han decretado y Nos sancionamos lo siguiente:
Las Córtes, en uso de sus facultades, han decretado lo siguiente:

Artículo 1.° El Senado y el Congreso de los Diputados no podrán reunirse en un solo Cuerpo sino para los actos de abrir las Córtes; de cerrar sus sesiones cuando el Rey ó los Regentes lo hagan personalmente; de recibir el juramento al Rey, al sucesor inmediato de la Corona y á la Regencia; de elegir ésta, y de nombrar Tutor del Rey menor.

Art. 2.° El Rey, ó quien ejerza su autoridad, señalará el día, la hora y el lugar en que se ha de verificar la re-
union de los Cuerpos colegisladores.

Art. 3.º Cuando los Senadores y Diputados se reunan en un solo Cuerpo, será este presidido por el Presidente que tenga más edad, de cualquiera de los dos Cuerpos colegisladores, y servirán de Secretarios, de entre los que lo sean de los mismos, los cuatro que tengan menos edad.

Art. 4.º En estas reuniones los Senadores y Diputados tomarán asiento indistintamente sin ninguna preferencia, y darán su voto por el orden que estuvieren sentados.
Art. 5.° Para nombrar Regente ó Regencia del Reino y Tutor del Rey menor, se requiere la presencia de la mitad más uno de los individuos que componen cada uno de los Cuerpos colegisladores.

Art. 6.° Estas votaciones se harán á pluralidad absoluta de votos, secretamente y por papeletas que se leerán en alta voz al tiempo de hacer el escrutinio.

Art. 7.° Mientras esté pendiente en uno de los Cuerpos colegisladores algún proyecto de ley, no puede hacerse en el otro ninguna propuesta sobre el mismo objeto.
Art. 8.° Cada uno de los dos Cuerpos colegisladores puede suspender en cualquier estado los proyectos de ley que le hayan sido propuestos por los individuos de su seno; pero no puede dejar de discutir y votar los que le hayan sido remitidos por el Rey ó por el otro Cuerpo colegislador.

Art. 9.° Aprobado un proyecto de ley por uno de los Cuerpos colegisladores, se remitirá al examen del otro con un mensaje firmado por el Presidente y dos Secretarios. En iguales términos se verificarán las comunicaciones en-
tre los dos Cuerpos colegisladores.

Art. 10. Si uno de los Cuerpos colegisladores modificare ó desaprobare solo en alguna de sus partes un proyecto de ley aprobado ya en el otro Cuerpo colegislador, se formará una Comisión compuesta de igual número de Senadores y Diputados para que conferencien sobre el modo de conciliar las opiniones. El dictámen de esta Comisión se discutirá sin alteración ninguna por el Senado y el Congreso; y si fuese admitido por los dos, quedará aprobado el proyecto de ley.
Art. 11. Aprobado un proyecto de ley por los dos Cuerpos colegisladores, se presentará á la sancion del Rey por una Comision del ultimo que lo haya discutido.

Art. 12. Cuando el Congreso declare que há lugar á juzgar á los Ministros, nombrará los Diputados que han de sostener la acusacion ante el Senado.

Art. 13. Cada uno de los Cuerpos colegisladores fijará anualmente, con independencia del otro, el importe de los gastos precisos para la conservacion del edificio en que celebre sus sesiones, y para
el pago de sus oficinas y dependientes.

Palacio de las Cortes 12 de Julio de 1837. — Vicente Sancho, Presidente. — Mauricio Carlos de Onís, Diputado Secretario. — Miguel Roda, Diputado Secretario.

Por tanto, mandamos á todos los Tribunales, Justicias, Jefes, Gobernadores y demás Autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes. Tendréislo entendido pa-
ra su cumplimiento, y dispóndreis se imprima, publique y circule.—YO LA REINA GOBERNADORA.—Está rubricado de la Real mano.—En Palacio á diez y nueve de Julio de mil ochocientos treinta y siete.—A D. José Landero.
ÍNDICE
DEL REGLAMENTO DEL SENADO.

<table>
<thead>
<tr>
<th>Títulos</th>
<th>Páginas</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>I........ De la Junta preparatoria........</td>
<td>3</td>
</tr>
<tr>
<td>II....... Del nombramiento de los Secretarios y de las Secciones.......</td>
<td>7</td>
</tr>
<tr>
<td>III..... Del Presidente y Vicepresidentes.</td>
<td>9</td>
</tr>
<tr>
<td>IV....... De los Secretarios...............</td>
<td>17</td>
</tr>
<tr>
<td>V........ De los Senadores................</td>
<td>20</td>
</tr>
<tr>
<td>VI....... De las sesiones..................</td>
<td>24</td>
</tr>
<tr>
<td>VII..... De las Secciones..................</td>
<td>34</td>
</tr>
<tr>
<td>VIII.... De las Comisiones................</td>
<td>38</td>
</tr>
<tr>
<td>IX....... De los proyectos y proposiciones de ley................</td>
<td>47</td>
</tr>
<tr>
<td>X........ De las interpelaciones y preguntas..........................</td>
<td>51</td>
</tr>
<tr>
<td>XI...... De las peticiones..................</td>
<td>55</td>
</tr>
<tr>
<td>XII..... De las discusiones Presupuestos................</td>
<td>56</td>
</tr>
<tr>
<td>X........ Votos particulares................</td>
<td>65</td>
</tr>
<tr>
<td>XV....... Discursos de la Corona.............</td>
<td>67</td>
</tr>
<tr>
<td>XVI..... Alusiones personales...............</td>
<td>68</td>
</tr>
<tr>
<td>XVII... Expresiones mal sonantes...........</td>
<td>71</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>73</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>75</td>
</tr>
<tr>
<td>Títulos</td>
<td>Páginas</td>
</tr>
<tr>
<td>----------------------------------------------</td>
<td>---------</td>
</tr>
<tr>
<td>XVIII. Aprobaciones definitivas</td>
<td>76</td>
</tr>
<tr>
<td>XIX.... De las proposiciones que no son de ley</td>
<td>77</td>
</tr>
<tr>
<td>XX..... De las votaciones</td>
<td>79</td>
</tr>
<tr>
<td>XXI.... De la Comisión de Administración económica</td>
<td>93</td>
</tr>
<tr>
<td>XXII... Tribunas</td>
<td>97</td>
</tr>
<tr>
<td>Artículo transitorio</td>
<td>99</td>
</tr>
<tr>
<td>Apéndice</td>
<td>101</td>
</tr>
</tbody>
</table>
CONSTITUCIÓN Y REGIMIENTO DEL SENADO.